Los aforismos de la vida

Aldo Manríquez Montecinos

Capítulo 1

Rodando por las calles
mi vida se aferra al pavimento
saluda a los muertos bajo mis pies
y me avisa que no tengo llaves.
Luego corre merodeando los bares
como buscando un amigo invisible
se que esto es imposible
encontrar amistad en estos lares.
Sin embargo saluda cordialmente
obsequiando sonrisas sinceras
a miradas perdidas en el infinito
y locos totalmente dementes.
¡Ahí va mi vida por Dios!
nadie la puede detener
al final del camino una guadaña
espera paciente el adiós.

Un cigarro acompaña paciente las horas
el humo ameniza los días
las ideas comienzan a ordenarse
mientras las cenizas extinguen su vida.
Los lazos invisibles se han forjado
ya no se borran ni con lobotomía
imagina todas esas horas de vivencia
el olvido no podrá contra lo creado.
Querer alcanzar la luz
es querer desvanecerse en el espacio
plasma tu mente en un cuaderno
y suelta ya esa cruz.
No atormentes tu mente
con cosas que no han sucedido
disfruta siempre el presente
el mejor regalo concedido.

Recuerdo la felicidad en las miradas
antes de que ganara el egoísmo
mi vida se aferra al sentimiento
yo le digo que es tiempo de cruzadas.
Se va la vida por un camino sin fin
siento los universos paralelos
puedo sentir los pasos que no se ven
siento como avanzo hacia un mundo afín.
Ahí quedaron mis últimas esperanzas
de pronto me quedé con pocas fichas
ya no pienso ni jugarlas

me las llevaré en añoranza.
Ya no nos sentaremos a hablar
porque me has juzgado sin entender
no compartiremos el pan
no compartiremos un vino jamás.

Hoy mi vida sonríe en silencio
festejando la vida de seres queridos
alejándose cada vez más de lo muerto
abrazando reales momentos.
No me importa lo que haya frente a mí
lo que importa es la calidad
me interesa analizar tu pensar
y más aún tu callar.
En algún momento nos podemos topar
¿De qué podríamos hablar?
hay tantos peces en el mar
y en el cielo un océano de estrellas.
Así mi vida te deja una despedida
con sabor a gozo y carcajadas dulces
ya he cavado más de 100 tumbas
los recuerdos se vuelven oro.